



RETIRO MAYO

*“Cristo nos ha liberado para ser libres”
(Gálatas 5)*

PREPARANDO EL CORAZÓN

Hablar de libertad es algo común en nuestra sociedad, en política, en economía, también entre nosotros. Muchas veces reducido a hacer lo que quiero, simplemente porque lo quiero y porque puedo.

La libertad que nos propone Jesús nos invita a preguntarnos si nuestro concepto de libertad me mueve a hacer algo que vale la pena; preguntarnos si actuar con libertad nos hace ser mejores personas, si nos hace ser más generosos; si el ejercicio de nuestra libertad me acerca a los demás; si actuar en libertad me hace ser más justa/o, bondadoso. Y preguntémonos si nuestra idea de la libertad nos lleva a amar con profundidad al cosmos, a los que nos rodean y orienta nuestra existencia a diálogos fecundos por el Reino.

PREPARANDO EL LUGAR :

- Se les invita a preparar un espacio que nos hable de diversidad; rostros diferentes, distintos colores, formas de vestir, etc.
- Invitar a los/as participantes del retiro a contemplar la escena y hacerse la siguiente pregunta, ¿Qué me dicen de Dios estas imágenes?
- Compartir lo que observamos.
- Terminar escuchando el canto: **“Amigo de Publicanos” - Cristóbal Fones, SJ**

UN MOMENTO PARA ACOGER LA LIBERTAD QUE ME REGALA JESÚS

“Para ser libres nos ha liberado Cristo”, nos dice el Apóstol Pablo en su carta a la comunidad de los gálatas, motivándolos a vivir de la fe en Cristo, en contraposición a la circuncisión y el peso de la Ley judía. Hoy también estamos invitadas/os a vivir nuestro seguimiento de Jesús desde la libertad que nos da la fe en Él, siguiendo el mandamiento del amor y no dejarnos atrapar en el cumplimiento de normas y ritos que pueden apagar la voz del Espíritu, que habla en nuestro interior.

“Me gusta pensar la Iglesia como pueblo fiel de Dios, santo y pecador, pueblo convocado y llamado con la fuerza de las bienaventuranzas y de Mateo 25”.

En esta frase del Papa Francisco encontramos la mayor expresión de como se entiende la sinodalidad hoy en día y una invitación a vivirla como expresión de la libertad en Cristo.

Les invitamos a acoger este tema y preguntarse:

- ¿Cómo ha sido mi camino de liberación de estructuras y normas, en el plano de la fe? Describo aquellos momentos más liberadores.
- ¿Qué personas o acontecimientos me han ayudado?
- ¿Cómo acojo en mi vida la sinodalidad, junto a hermanos laicos, sacerdotes y hermanas?



UN MOMENTO PARA DAR GRACIAS Y CONTEMPLAR A CRISTO EN SU MENSAJE

Estás invitada/o a leer el texto de la Carta a los Gálatas, capítulo 5 y subrayar todas aquellas frases que te hacen sentido en el caminar de la fe, reconoce aquellos momentos en que has avanzado y también en los que te has estancado.

Cristo nos liberó para ser libres. Manténganse, pues, firmes y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud. Yo, Pablo, se lo digo: si ustedes se hacen circuncidar, Cristo ya no les servirá de nada.

De nuevo declaro a todo el que se haga circuncidar: ahora estás obligado a practicar toda la Ley. Ustedes, que se ganan méritos con las observancias de la Ley, se han desligado de Cristo y se han apartado de la gracia. A nosotros, en cambio, el Espíritu nos da la convicción de que por la fe seremos tales como Dios nos quiere. Para los que están en Cristo Jesús ya no son ventajas el tener o no tener la circuncisión; solamente vale la fe que actúa mediante el amor.

Ustedes caminaban bien; ¿quién les dio la señal de detenerse, para que ahora no sigan la verdad? Porque ésa no era la voz de Aquel que los llamó.

Aunque la levadura sea poca, hace fermentar toda la masa. Tengo la convicción en el Señor de que piensan como yo, pero el que los perturba, sea quien fuere, debe ser juzgado. Por mi parte, hermanos, si mantuviera la circuncisión: ¿creen que seguiría siendo perseguido? Pero con eso habría removido el escándalo de la cruz. ¿Y por qué no llegan hasta mutilarse esos que los perturban?

Nuestra vocación, hermanos, es la libertad. No hablo de esa libertad que encubre los deseos de la carne, sino del amor por el que nos hacemos esclavos unos de otros. Pues la Ley entera se resume en una frase: Amarás al prójimo como a ti mismo. Pero si se muerden y se devoran unos a otros, ¡cuidado!, que llegarán a perderse todos. Por eso les digo: caminen según el espíritu y así no realizarán los deseos de la carne. Pues los deseos de la carne se oponen al espíritu y los deseos del espíritu se oponen a la carne. Los dos se contraponen, de suerte que ustedes no pueden obrar como quisieran. Pero dejarse guiar por el Espíritu no significa someterse a la Ley. Es fácil reconocer lo que proviene de la carne: libertad sexual, impurezas y desvergüenzas; culto de los ídolos y magia; odios, ira y violencias; celos, furores, ambiciones, divisiones, sectarismo y envidias; borracheras, orgías y cosas semejantes. Les he dicho, y se lo repito: los que hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios.

En cambio, el fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo. Estas son cosas que no condena ninguna Ley. Los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus impulsos y deseos. Si ahora vivimos según el espíritu, dejémonos guiar por el Espíritu; depongamos toda vanagloria, dejemos de querer ser más que los demás y de ser celosos

- Escribe aquellos momentos que han sido más significativos en tu camino como cristiana/o.
- Terminar este momento dando gracias a Dios, por el caminar que reconozco en mi vida.



UN MOMENTO PARA VIVIR EL PERDÓN POR MIS CONDICIONAMIENTOS

Ahora que ya has interiorizado la Palabra de Dios, te invitamos a leer el mensaje del Papa Francisco (Anexo) y revisar tu experiencia de fe y practica de la libertad cristiana, te pueden ayudar algunas preguntas:

- ¿Cómo te sientes frente a los cambios de la Congregación?
- ¿Cómo afectan tu vida en comunidad o en la misión que desempeñas?
- ¿Eres indiferente?
- ¿Tienes muchos temores o te produce contrariedad?

UN MOMENTO PARA DARME A JESÚS, QUE ME QUIERE LIBRE

Escuchamos el Canto: **Padre, en tus manos - San Carlos de Foucauld | Betsaida**

- ¿Qué me gustaría ofrecer a Jesús para vivir la libertad que Jesús me promete?
- ¿Qué relación tiene con la canción que escuchamos?
- Terminar el momento orando juntas/os:

ORACIÓN PARA DARSE A JESÚS, S.J EUDES.

Señor Jesús, me entrego a ti, Totalmente y para siempre.
Por la fe, adhiero a tu doctrina, por la esperanza aguardo tus promesas,
por el amor y la caridad, guardo tus mandatos y consejos.
Como parte de tu cuerpo místico, te sigo por la práctica de tus virtudes,
y me uno a ti como a mi cabeza.
Quiero continuar tu vida sobre la Tierra,
mediante tu gracia, que imploro de ti encarecidamente.
Amen.



MENSAJE PAPA FRANCISCO

“Me gusta pensar la Iglesia como pueblo fiel de Dios, santo y pecador, pueblo convocado y llamado con la fuerza de las bienaventuranzas y de Mateo 25.

El pueblo fiel, el santo pueblo fiel de Dios, tiene alma, y porque podemos hablar del alma de un pueblo podemos hablar de una hermenéutica, de una manera de ver la realidad, de una conciencia. Nuestro pueblo fiel tiene conciencia de su dignidad, bautiza a sus hijos, entierra a sus muertos.

Los miembros de la Jerarquía venimos de ese pueblo y hemos recibido la fe de ese pueblo, generalmente de nuestras madres y abuelas, “tu madre y tu abuela” le dice Pablo a Timoteo, una fe transmitida en dialecto femenino, como la Madre de los Macabeos que les hablaba “en dialecto” a sus hijos. Y aquí me gusta subrayar que, en el santo pueblo fiel de Dios, la fe es transmitida en dialecto, y generalmente en dialecto femenino. Esto no sólo porque la Iglesia es Madre y son precisamente las mujeres quienes mejor la reflejan; (la Iglesia es mujer) sino porque son las mujeres quienes saben esperar, saben descubrir los recursos de la Iglesia, del pueblo fiel, se arriesgan más allá del límite, quizá con miedo, pero corajudas, y en el claroscuro de un día que comienza, se acercan a un sepulcro con la intuición (todavía no esperanza) de que pueda haber algo de vida.

La mujer del santo pueblo fiel de Dios es reflejo de la Iglesia. La Iglesia es femenina, es esposa, es madre.

Cuando los ministros se exceden en su servicio y maltratan al pueblo de Dios, desfiguran el rostro de la Iglesia con actitudes machistas y dictatoriales. Es doloroso encontrar en algunos despachos parroquiales la “lista de precios” de los servicios sacramentales al modo de supermercado. O la Iglesia es el pueblo fiel de Dios en camino, santo y pecador, o termina siendo una empresa de servicios variados. Y cuando los agentes de pastoral toman este segundo camino la Iglesia se convierte en el supermercado de la salvación y los sacerdotes meros empleados de una multinacional. Es la gran derrota a la que nos lleva el clericalismo. Y esto con mucha pena y escándalo (basta ir a sastrerías eclesíásticas en Roma para ver el escándalo de sacerdotes jóvenes probándose sotanas y sombreros o albas y roquetes con encajes).

El clericalismo es un látigo, es un azote, es una forma de mundanidad que ensucia y daña el rostro de la esposa del Señor; esclaviza al santo pueblo fiel de Dios.

Y el pueblo de Dios, el santo pueblo fiel de Dios sigue adelante con paciencia y humildad soportando los desprecios, maltratos, marginaciones de parte del clericalismo institucionalizado. ¡Y con cuánta naturalidad hablamos de los príncipes de la Iglesia, o de promociones episcopales como ascensos de carrera! Los horrores del mundo, la mundanidad que maltrata al santo pueblo fiel de Dios”.

Papa Francisco, Intervención al final del Sínodo, 25 de octubre de 2023

